

A QUIEN PUEDA INTERESAR

La abajo firmante, directora del Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada y autora del informe *Los Estudios de la Mujer en España*, presentado en la Conferencia *Women's Studies Evaluation in Europe. Evaluation, Cooperation and Perspectives* (Coimbra, Portugal, junio de 1995), CERTIFICA que don Brian Robinson hizo la traducción al inglés de dicho informe. Este, en su versión inglesa, no ha sido publicado en soporte papel pero sí en electrónico y puede consultarse en la página de EuroMap: <http://women-www.uia.ac.be/women/sigma/spain.html>

Granada, 3 de noviembre de 1997



Margarita M. Birriel Salcedo

Margarita M. Birriel Salcedo
Directora

Los Estudios de las Mujeres e Investigaciones Feministas
en España

Margarita MA BIRRIEL SALCEDO
Universidad de Granada

Dos consideraciones previas

1) Todavía es preciso recordar que España salió de la dictadura franquista en 1975 y que, por tanto, nuestro pasado reciente está mediatizado por el proceso lento y complejo de transición democrática. Aunque hoy nadie duda de la viabilidad del régimen constitucional en España no por ello se debe olvidar que todavía están vigentes leyes u ordenanzas promulgadas durante el franquismo; que la transición fue pactada, y que aún estamos "inventando" valores y construyendo un tejido social que defienda la radicalidad democrática - aunque en realidad esta tarea es permanente.

2) El movimiento feminista en España reconocible como parte del movimiento feminista internacional, ha vivido contradicciones propias resultado de las alianzas con otros movimientos en la resistencia al franquismo o en la consecución de algunas reformas legales (Constitución, Estatuto de los Trabajadores, Ley de Divorcio, ley del aborto). Suele considerarse que el movimiento feminista en España es débil, e incluso se afirmó que estaba agotado tras la fuerte irrupción de finales de los 70, como consecuencia de la ruptura que se produjo en la Asamblea de Organizaciones Feministas del Estado español de Granada (diciembre de 1979). Igualdad *versus* diferencia y el debate en torno a la militancia, una o doble, fueron los detonantes de un conflicto que solo ha empezado a resolverse en los últimos años con el reconocimiento de la necesaria pluralidad.

No es objeto de este trabajo analizar el movimiento feminista en España pero quiero insistir en el hecho de que su debilidad organizativa (fenómenos este no exclusivo del movimiento feminista sino de todo el asociacionismo español), no ha impedido la creciente penetración por todo el entramado social de las reivindicaciones y valores feministas, de la búsqueda de una cultura no androcéntrica, de unos nuevos valores de la ciudadanía tanto para varones como para mujeres.

1. La enseñanza de los Estudios de las Mujeres e Investigaciones feministas.

1.1. La Enseñanza Superior en España:

El marco legislativo del sistema educativo español lo constituyen la Constitución (1978), la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (L.O.D.E., 1985), la Ley Orgánica General de Ordenación del Sistema Educativo (L.O.G.S.E. 1990) y la Ley Orgánica de Reforma Universitaria (L.R.U. 1983). Hasta 1990 con la publicación de la LOGSE no se derogó definitivamente la Ley General de Educación de 1970, última gran ordenación educativa del franquismo.

La sustitución de la legislación educativa franquista por otra emanada de las cortes democráticas ha sido, sin duda, una de las reformas legislativas más complejas y tardías dada la importancia que la educación tiene tanto para la producción como para la reproducción social. Los debates educativos, estatales o locales, han puesto de manifiesto los diversos intereses de clase, de grupos profesionales, religiosos etc. Ejemplos de las tensiones generadas en la promulgación y aplicación de la legislación pueden ser el largo conflicto judicial sobre la enseñanza de la religión católica; o bien, en lo que atañe a la Universidad, las tensiones que genera la autonomía universitaria, puesto que no hay un consenso social sobre lo que es.

1.1.1 La Ley de Reforma Universitaria.

La Universidad, uno de los espacios políticos radicales de los 70, mantuvo hasta 1983 una "desordenada" vida donde los sectores más democráticos y progresistas habían logrado imponer de hecho formas radicales de representación en los órganos de gobierno, la introducción de innovaciones docentes e investigadoras, y el freno a los abusos de poder en las contrataciones, frente a ello los sectores más conservadores continuaban controlando la cúpula universitaria- seguían siendo los únicos rectores- y sobre todo, el acceso a los cuerpos de funcionarios docentes. Era un período conflictivo y trepidante.

Solucionar el problema de la Universidad fue la preocupación prioritaria de todos los gobiernos salidos de las urnas desde 1977, sin embargo, construir en la Universidad y en el Estado una mayoría en torno a un modelo pactado de Universidad fue el logro del primer gobierno del PSOE. El 25 de agosto de 1983 la Ley de Reforma Universitaria (LRU) era promulgada estableciendo que corresponde a la Universidad el servicio público de la enseñanza superior,

servicio que realiza mediante la docencia, el estudio y la investigación. Hablar en España de enseñanza superior es hablar de Universidad ¹.

La legislación universitaria gira en torno a la regulación de los tres principios constitucionales del *derecho a la educación* de todos los españoles y españolas, de *la libertad de cátedra*, y de *la autonomía universitaria*. Para ello se ordena:

a) el reparto de competencias en materia universitaria entre el Estado, las Comunidades Autónomas y las universidades. Este triple ordenamiento tiene algunas ventajas al diversificar las redes de poder o producir espacios de escaso ordenamiento, tiene las desventajas de los desajustes jurisdiccionales generados por la articulación de los tres niveles y/o la inseguridad jurídica de las personas frente a la maraña institucional.

b) la elaboración de los Estatutos de cada universidad donde se regula el gobierno, la participación democrática de toda la comunidad universitaria - estudiantado, personal de administración y servicios (PAS) y personal docente e investigador (PDI)-, la autonomía financiera y de gestión, de elaboración de planes de estudio, y de selección y promoción del profesorado. Las diferencias estatutarias entre universidades no debe enmascarar el nivel decisorio del estado o de las comunidades autónomas ya que la financiación depende en más del 75% de los presupuestos generales del Estado, las directrices del estudio son estatales, los órganos centrales legislan sobre las figuras del profesorado, salarios, ,etc. Indicativo de lo que señalo puede ser el hecho de que, salvo en el caso del PAS laboral de las universidades, la negociación con los sindicatos se hace en la mesa de negociación de Madrid o de la Comunidad Autónoma;

c) las bases de la regulación de la docencia y la investigación apostando por la potenciación de la estructura departamental que son los órganos básicos de desarrollo de la investigación y de la docencia. Las Facultades y Escuelas ven restringidas sus competencias a la gestión administrativa y de la organización curricular de las enseñanzas para la obtención de títulos académicos. Cabe añadir que la LRU abre las posibilidades de creación de unos centros e institutos de investigación que solo van a estar regulados por los estatutos de cada

¹ Fuera de la Universidad solo se incluyen las Academias Militares, los Conservatorios Superiores de Música, y algunos títulos dados por Institutos como Criminología, aunque estos últimos con reconocimiento obligado de una institución universitaria.

universidad, lo que permite dotar de organicidad a enseñanzas e investigaciones multidisciplinares o nuevas.

d) la estructura del profesorado permanente, que estará constituido por funcionarios públicos divididos en Catedráticos/as de Universidad, Titulares de Universidad (con plena capacidad docente e investigadora, ya que deben tener el título de doctor), Catedráticos de Escuela y Titulares de Escuela con plena capacidad docente, solo si son doctores plena capacidad investigadora, esta es la consecuencia inmediata de la libertad de cátedra. Con la ley en la mano podría afirmarse que se había apostado por una carrera docente clara, de funcionarios del estado, quedando la contratación para la formación (ayudante) y el trabajo temporal o a tiempo parcial de personal ajeno a la Universidad (asociados y visitantes), el hecho ha sido que la estabilización de gran parte del profesorado en los primeros años de la reforma quedó parado; y en la actualidad el profesorado asociado es profesorado ordinario de la Universidad en condiciones de inestabilidad y haciendo un trabajo por el que percibe menos de la mitad de salario que un profesor permanente.

Como toda ley, la LRU solucionó algunos problemas, aplazó otros, hizo retroceder algunos logros, etc. Con todo, y pese a que a mi me pareció insuficiente, debo admitir que generalizó para el conjunto de la comunidad universitaria, un ordenamiento democrático-formal de la institución con cotas de participación altas en relación a otras legislaciones, Junto a ello, y pese a las desigualdades dentro del profesorado permanente, y entre éste y el profesorado contratado, dichas desigualdades son contrarrestadas por la plena capacidad docente y/o investigadora del primero, y por la participación directa en los niveles de decisión de los Departamentos o Institutos universitarios y del derecho a ser elector y elegible en los órganos de gobierno para el conjunto del profesorado. Añadir que la atribución a la Universidad de la selección de su personal (PDI y PAS) concentra al nivel local un poder crucial, especialmente en el acceso a los cuerpos docentes universitarios. Esto fragmentó algunas redes de poder heredadas del franquismo, hoy reorganizadas. Por último, hay que hacer constar que el conjunto de disposiciones legislativas y los acuerdos sindicales negociados a nivel local hicieron posible la estabilización, es decir, el acceso a la función pública docente a más de 20.000 personas. Todo esto, en mi opinión, fue importante para las mujeres en la Universidad, insistiré más adelante sobre ello.

La mayoría política, el bloque social hizo posible la reforma ya no existe. En estos momentos llevamos dos años de fracasos legislativos para introducir correcciones a la LRU que parecen imposibles de consensuar por las fuerzas políticas y sindicales. Con el horizonte de una victoria amplia de la derecha española con fuertes vínculos con la Iglesia católica y otras fuerzas muy conservadoras es de temer un retroceso incluso en las garantías democráticas de hoy.

1.1.2. Organización del estudio.

La enseñanza en la Universidad contempla dos tipos de estudios, los de ciclo único, con una duración de tres años y el título de Diplomado; y los de tres ciclos, con o sin título de diplomado, título de licenciado al concluir el segundo ciclo y, si se decide continuar, el doctorado. Estas enseñanzas se imparten en las Facultades, Escuelas Técnicas Superiores y en las Escuelas Universitarias. Los institutos universitarios pueden impartir doctorados y otras enseñanzas de postgrado.

1.1.2.1. Un período transitorio: la reforma de los planes de estudio.

En este momento la Universidad española continua teniendo vigentes, aunque a extinguir, la organización del estudio y los planes de estudio hijos del franquismo. Solo desde el curso 1992-93 está aplicándose de manera generalizada los nuevos planes de estudio aprobados por las Universidades de acuerdo con las directrices del Real decreto 1497/1987 para la obtención de los títulos de Diplomado y Licenciado.

Así pues, hoy por hoy, el estudiantado, una vez concluido el Bachillerato y superado la prueba de acceso a la Universidad (más conocida como selectividad), ingresará en una carrera de 4 años por término medio que le dará el título de licenciado/a. Las carreras de ciclo corto no han desaparecido pero se han visto limitadas a Magisterio, Empresariales, Aparejadores, Topografía, etc compitiendo con frecuencia con licenciaturas (Empresariales vs. Económicas) o con la Formación profesional de tercer grado..

De acuerdo con lo previsto en la LRU corresponde al Consejo de Universidades del Estado español la propuesta del establecimiento de los título que tengan carácter oficial y validez en todo el territorio nacional así como las directrices generales de los planes de Estudio. Estos planes de estudio estatales han sido diseñados en sus líneas maestras por los lobbies de expertos de las disciplinas o áreas de conocimiento a propuesta del consejo de Universidades. Han

fijado una troncalidad obligatoria (contenidos homogéneos a nivel estatal), definido unos contenidos precisos que representan entre el 40-60 % de la carga docente del plan. También han establecido la relación entre teoría y práctica, la adopción de un calendario escolar ajeno a nuestra tradición o la introducción definitiva de los créditos como medidas para las asignaturas, esto en clara relación con la armonización del estudio a nivel de la Unión Europea. A las Universidades compete definir el resto de los contenidos y su carácter de obligatorio (obligatoria de universidad) o flexible. En cualquier caso, los/ las estudiantes disponen de un 10% de su carga docente de libre configuración para escoger cualquier materia que se imparta en la Universidad.

Según el MEC la modernización y reforma de las enseñanzas tiene como objetivos fundamentales: actualizar las enseñanzas incorporando aquellos nuevos conocimientos que el desarrollo cultural, científico y técnico exige; flexibilizar las enseñanzas conciliando el carácter estatal y la autonomía universitaria; vincular la universidad y la sociedad, con nuevos títulos oficiales de acuerdo con las necesidades sociales; por último la adaptación a las directrices generales comunes de la Unión europea. Estos objetivos generales y poco discutibles no son tan evidentes a la hora de ver los resultados finales. Nuestra experiencia es que han pesado de manera muy fuerte los criterios de armonización europea y una a mi modo de entender una miope adecuación a un mercado de trabajo en proceso de cambio. Las innovaciones han sido limitadas por el peso de las disciplinas o las organizaciones profesionales.

Por tanto no es de extrañar que en los contenidos emitidos por el propio Ministerio no se garantizara algo tan simple como la transversalidad legislada en la LOGSE que, entre otras cosas, apuesta por la coeducación, la educación para la igualdad y por combatir la discriminación, además de reglamentar la precisa formación de los formadores. Los y las profesores de primaria o secundaria no pueden explicar una Historia que no perpetúe las desigualdades si él o ella no aprende también una Historia no androcéntrica. Asignaturas y contenidos que dieran respuesta a dichas demandas han sido introducidas allí donde las profesoras e investigadoras feministas han tenido capacidad y poder para ello, es decir, asignaturas de Universidad. su distribución es muy desigual pues las condiciones locales son desiguales. Así la Universidad de Valencia ha introducido un número significativamente alto de asignaturas en los Planes de Estudio mientras en Málaga hay solo una en Pedagogía.

1.1.2.2. Estudios de Doctorado.

El título doctor/doctora fue hasta comienzos de los 80 un título al que accedían pocas personas y que se regía por una legislación obsoleta, por tanto, era muy urgente establecer una norma que permitiera regular un tercer ciclo o doctorado homologable a nuestro entorno. El Real decreto 185/1985 y posteriormente Real decreto 537/1988, regulan el tercer ciclo de los estudios universitarios y la obtención y expedición del título de Doctor.

Los programas de Doctorado comprenderán al menos dos cursos académicos, que se estructuran en cursos y seminarios y tienen como finalidad la especialización del estudiantado en un campo científico, técnico o artístico. Para la obtención del Título se deben aprobar los cursos del programa (32 créditos) y presentar y aprobar una tesis doctoral en un plazo máximo de 5 años.

Los programas de doctorado son organizados y responsabilidad de las Universidad a través de la Comisión de Doctorado. En general, estos estudios han sido y son flexibles, abiertos, donde se prioriza la interdisciplinariedad, e inicialmente la experimentación. Las directrices estatales son muy pocas y se refieren a carga docente, proceso de control de la enseñanza, etc. Estas características hacen óptimos a los doctorados para acoger la docencia feminista. Son los doctorados y los cursos de postgrado (maestrías) en menor medida la enseñanza donde han podido asentarse los Estudios de las Mujeres de una forma más clara.

1.1.2.3.La formación profesional de postgrado.

Desde 1988 la ley permite ampliar la oferta educativa mediante estudios de postgrado orientados fundamentalmente a la aplicación profesional de los conocimientos adquiridos. Otorgándose títulos de postgrado no oficiales (Diploma) y títulos de especialización profesional: especialista o experto. Es algo que está comenzando y no ha sido evaluado de manera suficiente.

1.2. Estudios de las Mujeres e Investigaciones Feministas.

Sin intentar explicarlo o justificarlo todo a partir de nuestros orígenes quisiera señalar unos puntos que no por conocidos deben olvidarse. En primer lugar que los Estudios de las Mujeres surgen impulsados por el movimiento feminista como movimiento transformador y crítico. Como ya había sucedido en otros momentos en que un nuevo grupo o clase social se constituye, aparece una conciencia emergente desde cuya perspectiva se redefinen los saberes y las visiones del mundo.

En segundo lugar, todo lo que de fecundo y creativo tiene el impulso de la crítica a la cultura patriarcal del feminismo pudo concretarse de forma clara en la Academia cuando también las mujeres- y sobre todo las mujeres feministas- acceden de manera significativa a puestos docentes universitarios u ocupan lugares relevantes en el mundo cultural. En el caso de la Universidad española, solo voy a ofrecer algunos datos² que reafirman este hecho:

a) Desde 1980 las alumnas universitarias habían superado a los alumnos matriculados, relación que continúa hoy, en curso 1994-95 las mujeres son el 51'9 % estudiantes. Estos datos globales quedan muy mediatizados por el hecho de que su distribución por disciplinas es muy desigual y, por el no menos preocupante factor limitador, de el número relativamente pequeño de estudiantes de doctorado mujeres. La media española se sitúa en 34.40% en 1990.

b) En cuanto a las profesoras su crecimiento ha sido muy llamativo en estos última década, desde 1981-82 hasta 1989-90 el incremento del profesorado femenino ha sido del 69% frente al crecimiento medio de un 35%. A pesar de este dato destacado por el MEC el porcentaje de profesoras es pequeño, a comienzos de la década pasada era del 23'5% pasando a ser del 29% en 1990. Estas profesoras están concentradas fundamentalmente en las Facultades (Medicina, Filosofía y Letras...) con cifras en torno a la media y en las Escuelas Universitarias no técnicas (Enfermería, Magisterio...), donde alcanzan el 40%. En las enseñanzas técnicas las mujeres profesoras son el 12%. Desagregadas por categorías de profesorado las mujeres, de acuerdo con los datos del MEC para 1990, eran principalmente profesorado permanente (titulares la mayoría), es decir, funcionarias a tiempo completo y con plena capacidad docente e investigadora.

1.2.1. Una cronología.

1.2.1.1. Hasta 1982: Período de fuerte actividad del movimiento feminista; se leen las primeras tesis en Historia y sociología; se constituyen los primeros grupos en Madrid y Barcelona: Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, Seminario de estudios de la Mujer de la Facultad de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, el Centre d'Investigació Històrica de la Dona (CIHD) este ya en 1982. En ellos trabajaron y trabajan

² Todos los datos proceden de *La mujer en cifras (1982-1992)*. Madrid: Instituto de la Mujer, 1994; C.I.D.E. *El sistema educativo español, 1991*. Madrid: MEC, 1991; *Anuario estadística universitaria*. Madrid: MEC, 1992.

muchas de las pioneras del feminismo académico español. Las Jornadas Interdisciplinarias de la Autónoma de Madrid fueron desde sus inicios en 1979 una referencia y un lugar de encuentro.

1.2.1.2. De 1982-1991: Estos diez años han sido los de consolidación de los Estudios de las Mujeres en el estado español. Corresponde con un período en que gran parte de las mujeres que iniciaron su carrera académica en los 70 concluyeron su período formativo y, al socaire de la reforma educativa, accedió al profesorado permanente de forma masiva. También será el momento de constitución de grupos de investigación que multiplican por doquier los estudios feministas. Las relaciones con el movimiento feministas son pocas y no fáciles.

1.2.1.3. Desde 1991: Los colectivos de Estudios de las Mujeres son ya 21 en el estado, y 3 de ellos han adquirido el estatuto de Institutos Universitarios. Se ha formalizado ya la constitución de una red española :AUDEM (asociación Española de Estudios de las Mujeres) y sigue ampliándose la participación en las redes europeas e internacionales.

1.2.2. Un nombre

Poner nombre a las cosas es un ejercicio supremo de poder, por ello no es baladí detenerse un momento a explicar como llamamos a lo que hacemos y por qué. La mayoría de los seminarios llevan por nombre de Estudios de las Mujeres (en las diversas lenguas del Estado español), solamente el colectivo de la Complutense de Madrid ha mantenido, ha hecho bandera de las denominación de Investigaciones Feministas. De unos años acá ha empezado a aparecer la denominación Estudios de Género o la palabra género en el nombre de los grupos.

Ahora sí que hay que hacer un poco de historia. El referente que tenían los primeros colectivos eran los Women's Studies estadounidenses, la traslación del término al español no estuvo exento de dudas: estudios sobre, de... finalmente cristalizó la denominación de Estudios de la Mujer, en un singular que nos remitía a un abstracto, como si se tratara de un estereotipo que no ha existido jamás; el uso de la preposición *de* se presentaba como excluyente de la contribución de los varones y destacaba a las mujeres como sujetos de investigación frente al *sobre* que subrayando el objeto eludía sexual a la productora o productor del conocimiento. El paso al plural (mujeres) se produjo relativamente pronto aunque la inercia de las instituciones ha hecho que una denominación ya acuñada no sea fácil de cambiar. Este plural rompía con un genérico que define

como idénticas a las mujeres y se opta por el reconocimiento de la diversidad del propio género, de un posicionamiento plural en un sistema de clases determinado.

La aceptación del plural fue pareja al salto cualitativo en el trabajo realizado que ha supuesto que la mayoría de las investigadoras consideren que el trabajo que hace es investigación feminista. Es decir, que nos reconocemos en una teoría crítica feminista y una metodología definida a partir de ella. Pero debo añadir algo más. La mayor parte de los colectivos han intentado cambiar sus nombres y, de hecho, todos los grupos que han presentado la documentación necesaria para su constitución en institutos universitarios de investigación, han incluido el término feminista: Estudios feministas, investigación feminista, etc. en su denominación, sin embargo, en el proceso de negociación esa palabra, a la que más se teme, ha sido rechazada y, los colectivos han entendido que Estudios de las Mujeres no era un mal nombre si podían continuar haciendo la investigación y la docencia deseada. Este "pacto con la academia" puede ser también la explicación de la aparición y avance del término género, mejor que feminista, en los nuevos colectivos.

1.2.3. La institucionalización:

~~1.2.3.1.~~ La opción mayoritaria en el Estado español de ganar un espacio, una presencia en las universidades, de constituir grupos más o menos formalizados que se denominaron Seminario, Feminario, Centro de... Estudios de las Mujeres, Investigaciónde la Universidad de... indica ya una estrategia de institucionalización. Desde ciertos sectores del movimiento feminista se criticó fuertemente esta decisión durante toda la década de los 80, e impulsaron algunos grupos de estudio o publicaciones extrauniversitarios de vida precaria, aunque de producción interesante. Pero en fin este era un debate no solo en torno a la Universidad sino también de cómo debía organizarse y hacer política el movimiento feminista.

Aceptada la vía de la Universidad los seminarios se constituyeron de manera muy informal: límites difusos (mujeres de dentro y fuera de la universidad), poco estructurados organizativamente, asamblearios. Eran espacios en los que no solo se acumulan esfuerzos en la investigación feminista sino que conscientemente se intenta desarrollar nuevas prácticas de trabajo intelectual basadas en la cooperación y la ausencia de competencia o jerarquías.

De manera desigual a partir de 1987-88 y con resultados diversos se renueva el debate sobre la institucionalización que ahora ya es un debate entre

universitarias y grupos universitarios en torno al hecho de que los colectivos de Estudios de las Mujeres deben ahondar sus relaciones orgánicas con las universidades. Este reverdecimiento del debate tiene que ver con la ampliación y complejización de los seminarios, especialmente los interdisciplinarios. En un lustro los colectivos feministas de las universidades habían ampliado su número, constituido bibliotecas y centros de documentación, sin apoyo administrativo habían debido buscar y gestionar recursos financieros de orígenes variados, empezó a impartirse docencia en los doctorados, se constituyeron las redes como ERASMUS, etc. Todo ello gracias a la doble jornada, al voluntarismo de las investigadoras y docentes feministas.

Solo parecía haber una vía para romper esta dinámica: la institucionalización definitiva a través de la constitución de Institutos Universitarios de la LRU -- vía durísima en su conclusión administrativa- pero que significa reconocimiento académico, dedicación plena, recursos financieros, recursos humanos. etc. Este camino no es fácil ni simple e indudablemente ha tenido y tiene costos en su implantación. Su costo será mayor cuanto menos academicista sea el grupo, es decir, con participación de mujeres no vinculadas orgánicamente a las Universidades y menos formalizado en su funcionamiento.

De las dificultades de recorrer este camino puede servir de ejemplo el Seminario del País Vasco que se rompió dramáticamente hace dos años como resultado del enfrentamiento abierto ante la imposibilidad de resolver por vía de la negociación los conflictos que la constitución en Instituto Universitario generaba. El resultado desgraciadamente ha sido la guerra, la desaparición de uno de los núcleos más importantes de investigación feminista del estado español, de una revista científica, de una biblioteca, y la imposibilidad de obtener recursos para investigación en muchos años. Una derrota estratégica. En otros lugares como es el caso de Granada, con una mayoría plural y diversa construyendo lentamente la vía institucional, aquellas personas que apostaban por vías no institucionalizadas han decidido autoexcluirse del proceso y no han generado tensiones o enfrentamientos que impidieran continuar la institucionalización.

Esto en cuanto a las contradicciones internas. Lógicamente este proceso también ha generado resistencias de la Academia que no entiende de manera generalizada que la investigación feminista tenga la suficiente categoría científica que permita constituirse en institutos.

X ~~1.2.3.2. Areas de conocimiento~~

Más arriba he expuesto lo que ha sido la respuesta mayoritaria del proceso de institucionalización, no puedo, sin embargo, obviar una problemática que en su día quedo en suspenso y que parece reaparecer en estos días. Me refiero al área o áreas de conocimiento. Básicamente un área de conocimiento hace referencia a un campo o ámbito científico (Historia Moderna, Historia Medieval, Biología Vegetal, Física Teórica, etc) pero adquiere significación especial desde el momento en que ellas definen y estructuran los ámbitos administrativos de adscripción de docencia, plazas de profesorado, tribunales de oposiciones, las redes de expertos etc. En el debate inicial sobre la institucionalización la alternativa en torno a la solicitud al ministerio de la creación de un área de conocimiento específica fue de los que provocaron más conflictos y enfrentamiento. Sin lugar a dudas la carrera universitaria se realiza en el área de conocimiento por ello algunas compañeras señalaron entonces y vuelven hoy a sugerir la necesidad de constituir estas áreas de estudios de las mujeres o de historia de las mujeres a fin de romper los obstáculos que existen al acceso a cátedras o a formar parte de las comisiones de expertos. Quienes se opusieron más decididamente en su día argumentaron el origen mismo de las áreas de conocimiento, la guetización absoluta a la que lleva este camino, la ruptura de la alianza entre mujeres de procedencias académicas diferentes.

La introducción de nuevo del debate entorno a las áreas cuando parecía que la vía de los Institutos Universitarios (o de otro tipo centros), es a mi entender no solo un debate epistemológico en torno a qué es una disciplina científica y cómo debe de quedar reflejada en la academia, no es solo la versión española del debate del *mainstreaming*, es volver a poner sobre el tapete el problema de las relaciones de poder dentro de la Universidad, y a la larga, la capacidad de reproducción de los colectivos feministas toda vez que las áreas de conocimiento-departamentos son en la actualidad el centro de poder principal de la Universidad. La selección del profesorado se realiza principalmente a través de los Departamentos y dado que los Institutos están aún infradotados y que las políticas de investigación penalizan la investigación feminista, la capacidad de formar nuevas docentes e incorporarlas a la universidad son limitadísimas.

1.2.4. La financiación.

Este ha sido y es el gran problema de los Estudios de las Mujeres e Investigaciones Feministas del estado español. Las características relativamente informales de su constitución ha excluido la dotación presupuestaria desde las

Universidades -salvo excepciones- o en cuantías muy pequeñas. Los fondos con los que se ha funcionado provienen fundamentalmente de los Planes de Igualdad del Instituto de la Mujer o de los organismos autónomos y locales. Son básicamente de unos planes de subvención y ayuda a trabajos aplicados y a corto plazo, diferentes a la lógica de la investigación básica o sectorial. Los proyectos subvencionados por la CICYT (Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología) han sido pocos y ligados a determinadas áreas de investigación como son salud, educación, o Latinoamérica.

Las quejas del colectivo feminista se centra en la sistemática falta de apoyo a la investigación impulsada desde estos colectivos cuando se reúnen requisitos más que sobrados para que hubiera habido programas o subprogramas en el Plan Nacional de Investigación (tampoco hay nada en los planes regionales): 1) Masa crítica de investigación (publicaciones, resultados de investigación, investigadoras) ;2) introducción y desarrollo de nuevos saberes, metodología, etc (desarrollado sin apoyo Ministerial); 3) demandas sociales: especialmente desde el propio sistema educativo- desarrollo de la LOGSE y nuevas asignaturas de los planes de Estudio.

El convenio entre el Instituto de la Mujer y el MEC no ha dado los resultados apetecidos salvo en la enseñanza primaria y secundaria, y sobre todo gracias a las acciones de los Institutos de la Mujer estatal y autonómicos. El Ministerio es reticente en la enseñanza universitaria argumentando que la ciencia es ciencia y que la ciencia, o mejor, los científicos deben decidir a quien se da la financiación, como si los expertos que juzgan y los criterios con los que juzgan fueran neutrales.

En este momento el Instituto de la Mujer está realizando consultas con la red española de Estudios de la Mujeres para llevar una postura común ante el MEC, en un intento de negociar un programa de investigación específico. Esto afecta sobre todo a las jóvenes ya que hoy, por el sistema de adjudicación en base a líneas prioritarias o programas, es muy difícil obtener becas para la realización de tesis o becas postdoctorales y concluir la formación de futuras docentes; así como la inclusión de la teoría feminista como criterio evaluador de los proyectos de investigación, lo que exigiría a su vez la constitución de un grupo de expertas en el Comisión Nacional de Evaluación.

Añadir que a medida que se profundiza la institucionalización, y sobre todo, una vez constituidos en Institutos universitarios existen dotaciones básicas, de los presupuestos de cada universidad, parecidas a los Departamentos.

1.2.4 Docencia:

Tal y como la encuesta del Libro Blanco de Estudios de las Mujeres del Estado español ha puesto de manifiesto muchas de las profesoras han proyectado en su actividad docente cotidiana sus posicionamiento científico. Es lo lógico.

Sin embargo, la actividad docente claramente específica, reveladora de la crítica y la investigación Feminista se ha vehiculizado a través de los doctorados -- y por eso lo resalté más arriba el tercer ciclo.-- que fueron y siguen siendo los más abiertos y flexibles además de interdisciplinares. El primer experimento de postgrado que se realiza es en la Universidad de Barcelona, con una vía en programas de doctorado preexistentes y con el primer postgrado específico : la Maestría que desde CIHD se imparte, que es un título propio de la Universidad de Barcelona.

El primer doctorado de Estudios de las Mujeres es el de la Universidad de Granada, programa que aparece como tal en 1990. Desde entonces se han puesto en marcha varios doctorados específicos: Universidad de Valencia, Universidad de Málaga, Universidad de Barcelona. Los cursos que se imparten en estos programas de doctorado se estructuran en torno a : unos cursos básicos o generales sobre los Estudios de las Mujeres, teoría feminista, movimiento feminista, etc. a lo que se unen las contribuciones de las profesoras desde el trabajo que realizan. El análisis de los contenidos de los programas de doctorados o masters ponen de relieve el desigual desarrollo de la investigación y docencia feminista entre las diversas disciplinas académicas-- por ejemplo, la Historia es en el estado español, la disciplina donde más se han desarrollado los estudios de las Mujeres, por el contrario, Derecho sigue siendo muy poco permeable. Este análisis muestra también las diferencias entre universidades, así en la Universidad de Valencia la presencia de Psicólogas es muy elevada, o en otro ejemplo Granada es la única que ofrece cursos sobre el mundo islámico.

Algunos Seminarios o Institutos decidieron que era preferible apostar por insertarse en doctorados de las grandes disciplinas, o los de sus departamentos, para no "segregarse" e incidir en la corriente principal. Hasta ahora este debate no ha sido muy claro en España yo me atrevería a decir que hay una cierta conciencia de desarrollar una estrategia doble o si se prefiere de tener un pie

en las disciplinas tradicionales y otro en la vía particular o específica. Un ejemplo puede ser la experiencia de la Universidad de Granada: Hay un programa de doctorado específico, pero cursos de este doctorado se imparten en otros doctorados a la vez que el programa de estudios de las Mujeres hace suyos cursos de programas no específicos. Es decir, hay anclajes en espacios diversos enlazando la actividad del colectivo feminista con el conjunto de la Universidad.

En cuanto a la actividad docente en las Licenciaturas es indudable el carácter pionero que tuvieron las asignaturas de la Universidad de Barcelona, sin embargo fue una experiencia aislada que sólo ha cambiado significativamente con la reforma de los Planes de Estudio. El resultado aquí es difícil de calibrar puesto que están en juego situaciones y estrategias muy diferentes, además de la posición cada colectivo respecto a las correlaciones de fuerzas a nivel local y estatal - en sus universidades o dentro de las propias disciplinas-. De la problemática general del estudio y la reforma de las enseñanzas me ocupé más arriba, por lo que solo me ocuparé de los Estudios feministas en esa reforma.

Frente a los planes de estudio ha habido dos estrategias distintas que pueden focalizarse en casos como Sociología de Barcelona donde la posición fuerte de las compañeras no ha llevado a la inclusión de asignaturas donde aparezcan denominaciones como mujeres, género, feminismo etc. pero que controlan los contenidos y orientaciones de dichas asignaturas. El ejemplo de Granada o Valencia tal vez explique una orientación contraria: hay numerosas asignaturas en Historia, Filosofía, Psicología, Educación, Deportes, que denotan en su enunciado su orientación feminista. En general el resultado ha sido muy desigual pero ahora sí que se puede hablar de una presencia de los Estudios de las Mujeres en los currícula, asignaturas, programas de asignaturas donde siquiera tímidamente se constata la presencia de las investigaciones feministas. (Véanse los anexos).

Aunque de carácter extracurricular hay que destacar la actividad que los Institutos y Seminarios han desarrollado en la impartición de maestrías y cursos de expertos /expertas, títulos propios (formación profesional de postgrado) y formación permanente del profesorado. Esta docencia ha sido seguida fundamentalmente por el profesorado de primaria y secundaria, por abogadas, asistentes sociales y médicas, y empleadas/os públicos relacionadas/os con la aplicación de las políticas de igualdad, coeducación y asuntos sociales. Fueron un vehículo óptimo para poner a disposición de profesionales en activo, especialmente

maestras y maestros, la crítica feminista al discurso androcéntrico; la contribución a una formación profesional permanente que no siempre han garantizado la universidades.

1.2.5. Redes .

Los seminarios e institutos de Estudios de las Mujeres se han caracterizado desde el principio por su dinamismo y por los rápidos vínculos que ha establecido con otros centros del estado español y por supuesto a nivel europeo. El significado de las redes estatales e internacionales no se escapa a ninguna de nosotras en tanto que contribuyen a la concentración de esfuerzos, a la difusión de la investigación, a la solidaridad cuando ha sido preciso. En el estado español hubo inicialmente una coordinación informal de los grupos e investigadoras que terminó transformándose por necesidades jurídicas en una asociación: AUDEM (Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres) agrupa a investigadoras de todo el territorio español y de todas las disciplinas, es sin duda la red de los EEMM en el estado español al ser la voz no solo de sus socias sino de seminarios e institutos. Existe otra asociación AEIHM (Asociación Española de Investigación Histórica sobre las Mujeres) que agrupa a historiadoras duplicándose la pertenencia en muchos casos.

La vinculación de las redes españolas con las europeas como WISE o ENWS es aún inestable aunque la presencia de las universidades españolas va creciendo en las actividades europeas.

1.2.6. La dimensión europea

En las Universidades españolas hay programas ERASMUS y MED-Campus en Estudios de las Mujeres o del Género, no hay TEMPUS pues hasta donde sé las solicitudes realizadas han sido rechazadas por no formar parte de las prioridades de los países del este; en cuanto al Alfa aún es pronto para saber si habrá resultados.

Estos programas se sostienen desde las dos universidades de Barcelona, las dos de Madrid y desde Granada, es decir desde aquellas universidades con actividad docente e investigadora consolidada en Estudios de las Mujeres/Investigaciones Feministas. De la experiencia las participantes confiesan que han sido una experiencia excelente en tanto que ha permitido: a) en cuanto al alumnado conocer y ver Europa como una realidad cercana; aprovechar la diversidad de experiencias y tradiciones científicas. b) Para el profesorado la contribución

ha sido grande ha permitido la formación de una sólida experiencia europea en Estudios de las Mujeres, matizando y cuestionando la hegemonía estadounidense en los mismos. Ha hecho posible el conocimiento e intercambio de la producción europea, incluso en las lenguas menos difundidas. Además ofrecieron de manera significativa la experiencia de la docencia universitaria en todos sus niveles.

No obstante continúa habiendo un duro obstáculo en la perspectiva europea y es las limitaciones que las lenguas no mayoritarias tienen en la difusión e intercambio de experiencias o en el establecimiento de programas europeos conjuntos. La inexistencia de una lengua franca y la carga cultural que la mediación anglófona tiene pueden dificultar este camino.

2 . Balance, necesidades y propuestas de futuro.

BIBLIOGRAFIA

- CASTAÑO, Lola (coord): *Estudios de las Mujeres en las Universidades españolas*. Valencia: Au Llibres, 1991.
- BALLARIN DOMINGO, Pilar: "Haciéndonos presentes: Docencia e investigación en las Universidades andaluzas", en M.T.LOPEZ BELTRAN (coord): *Las mujeres en Andalucía*. Málaga: Diputación Provincial, 1993;pp.13-30.
- BALLARIN DOMINGO, Pilar- GALLEGO, M^a Teresa- MARTINEZ BENLLOCH, M^a Isabel- PASTOR, Rosa.: *Libro Blanco de los Estudios de las Mujeres en las Universidades españolas*. Madrid: Instituto de la Mujer, en prensa.
- KRAUEL HEREDIA, Blanca (ed): *Las investigaciones sobre la mujer. Logros y proyectos*. Málaga: Universidad de Málaga, 1992.
- AMOROS, Celia: "Del feminismo al feminismo" en *Debats* n^o 27, p.52-60.
- BIRRIEL SALCEDO, Margarita M^a: "Estudios de las Mujeres/Investigaciones feministas", *Actas de las Jornadas Feministas del Estado español*. Madrid: Coordinadora Feminista, 1995.
- De la investigación a la docencia*. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios de las Mujeres. Madrid: UAM, 1988.
- Mujeres y hombres en la formación del pensamiento científico*. IX Jornadas interdisciplinarias. Madrid: UAM, 1990.

ANEXO I

Ejemplo de docencia en licenciatura

Asignaturas de Licenciatura de la Universidad de Valencia:

- * Licenciatura de Filosofía: Historia de la teoría feminista, I-II.
 - * Licenciatura en Psicología: Sistema de género, identidad personal y estructura social; Aspectos psicobiológicos en la salud de las mujeres; Conocimiento, sistema cognitivo y relaciones sexo-género; Motivación humana y relaciones de género.
 - * Licenciatura en Filología Francesa: Literatura francesa y mujer.
 - * Licenciatura en Historia: Hombres y mujeres en la cultura occidental (ss. XVI-XVIII); Espacio público y vida privada en la historia de las mujeres (ss. XVI-XVIII); Mujeres, trabajo y familia en las sociedades preindustriales; Historia y género, las mujeres en la Historia; Metodología historiográfica y teoría feminista: Los estudios de las mujeres en la historia; Las mujeres en la Antigüedad clásica; Mujeres medievales; Las mujeres en la Historia: temas, teorías y fuentes; Feminismo e Historia; El discurso sobre las mujeres: una análisis de las Historia; La construcción de los género en las sociedad y en la cultura burguesa; Privacidad, familia y esfera pública en la experiencia femenina contemporánea.
- * Hay asignaturas en los Planes de Estudio de las universidades de Salamanca, Santiago de Compostela, Oviedo, País Vasco, Madrid Complutense y Madrid Autónoma, Barcelona, Autónoma de Barcelona, Granada, Málaga, Cádiz, La Laguna.

ANEXO 2

Doctorados en la Universidad de Málaga, Barcelona, Valencia, Granada, Madrid

Asignaturas del Programa de doctorado de la Universidad de Granada de Estudios de las Mujeres

- * Los Estudios de las Mujeres: Crítica y transformación del pensamiento científico, I-II.
- * Fuentes y metodología para la Historia de las Mujeres.
- * Género y Ciencias biomédicas : la construcción de la "Mujer".
- * Las mujeres a través del lenguaje social de la moda
- * La imagen de la mujer en la poesía contemporánea.
- * El peso de las mentalidades en el status social de la mujer medieval.
- * La mujer escrita por las novelas
- * Adaptación vital y psicología de las mujeres
- * El desarrollo de la carrera de las mujeres. Perspectivas analíticas de orientación educativa.
- * Documentación y estilo en los Estudios de las Mujeres.
- * Problemas metodológicos relativos al análisis de las mujeres y estructura social.
- * La familia en la legislación de los países árabes
- * Estereotipos de género
- * Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia.
- * Convenio de Naciones Unidas para la eliminación de todas las formas de discriminación.
- * Las mujeres en el Mundo Antiguo
- * Mujeres y patrimonio (ss.XIII-XVIII)
- * La educación de las mujeres en la España contemporánea
- * Modelos femeninos de la literatura española del Siglo de Oro.
- * La mujer en los textos literarios del siglo XV.
- * El feminismo de Emilia Pardo Bazán
- * Hacia un nuevo concepto de trabajo: Propuesta de un sistema complementario de indicadores sociales y económicos.
- * Las mujeres en el arte
- * Lenguaje y discriminación sexual
- * Mujer, cultura y escritura en la Italia del Novecento. Un caso ejemplar Sibilla Aleramo.
- * Estrategias metodológicas: la eficacia del Role Playing en la investigación.
- * Problemas periciales medico-forenses sobre la mujer.
- * Las mujeres en el Antiguo Régimen
- * Planificación familiar
- * La llamada literatura gris.
- * Violencia patriarcal/violencia estructural
- * La situación de las mujeres en la sociedad árabe contemporánea
- * Las mujeres en las profesiones sanitarias (ss.XVIII-XX)
- * Principios teóricos del pensamiento feminista
- * La mujer en la literatura andalusí.



SIGMA

EUROPEAN UNIVERSITIES' NETWORKS

WOMEN'S STUDIES

National Reports



Réseau des Universités
des Capitales de l'Europe



Network of Universities
from the Capitals of Europe



EUROPEAN
COMMISSION
DG XXII



COMMISSION
EUROPÉENNE
DG XXII

Prof. Margarita Birriel Salcedo
Instituto de Estudios Feministas
Universidad de Granada
Fac. Fil. y Letras
Campus Cartuja
E - 18071 Granada
tel: +34-58-243659 or 242828 or 157521 (home) / fax: +34-58-242828 or
161104

June 1995

National Report:
Training and Education in Europe
WOMEN'S STUDIES IN SPAIN

by Margarita Birriel Salcedo

WOMEN'S STUDIES AND FEMINIST RESEARCH IN SPAIN

Margarita M^a BIRRIEL SALCEDO

University of Granada

Two preliminary points:

1. It is important to remind ourselves that it is only as recently as 1975 that Spain emerged from the period of Franco's dictatorship. Consequently, the history of the country's recent past is complicated by the slow and complex process of transition to democratic government. Although today no one doubts the viability of Spain's constitutional democracy, this in itself should not make us forget that many laws and statutes enacted under the dictatorship are still in force. Nor should we ignore the fact that the transition was a compromise, and that the Spanish people are still 'inventing' values, and building up a social structure able to defend democratic radicalism - even if, in reality, this is a task which is never-ending.

2. The feminist movement in Spain, a recognisable part of the international feminist movement, has undergone its own particular contradictions as a result of its alliances with other movements in the resistance to the Franco regime, and in the process of bringing about legal reform (the Spanish Constitution, Labour Laws, Divorce Law, the Legalisation of Abortion). The feminist movement in Spain is generally held to be weak. It was even said to fallen apart following the great expansion of the 70s as a consequence of the split which came about at the Spanish National Assembly of Feminist Organizations, held in Granada in December 1979. Equality versus difference, and the debate over single or dual militancy, were the sparks which set alight a conflict that has only begun to be resolved in the last few years with the recognition of the need for plurality.

It is not the objective of this work to analyse the feminist movement in Spain. However, the fact must be underlined that, its organizational weakness - a phenomenon by no means exclusive to the feminist movement, but rather a characteristic of all societies, associations and interest groups in Spain - has not prevented the ever-deepening penetration within society of feminist values and protests, and the search for a non-androcentric culture, and for new values of citizenship both for men and women.

1. The teaching of Women's Studies and Feminist Research.

1.1 Higher education in Spain.

The legislative framework of the Spanish Educational system is made up of the Spanish Constitution (1978); the *Ley Orgánica del Derecho a la Educación*, or *LODE*, (Right to Education Act) of 1985; the 1990 law by which the Education System was reformed, the *Ley Orgánica General de Ordenación del Sistema Educativo*, or *LOGSE*; and the *Ley Orgánica de Reforma Universitaria*, or *LRU*, (University Reform Law) of 1983. The *Ley General de Educación*, (General Education Act) of 1970, the last important education law of the Franco era, was not repealed until 1990, when the aforementioned *LOGSE* was passed.

The repeal of the education laws of the Franco era and their replacement by others, products of the democratically-elected *Cortés* (Spain's parliament) has, without doubt, been one of the most complex and long-overdue of legislative reforms, given the importance of education both for economic productivity and for social regeneration. The debate over education, both at local and at national level, has highlighted the differing interests of social classes, professional groups, religious institutions, and so on. Examples of the tension created by the passing of, and subsequent application of this legislation can be found in the long judicial conflict over the teaching of the Catholic religion; or, in as much as the university is concerned, in the tension created by the topic of university autonomy, given that there is no social consensus as to what this means.

1.1.1 The *LRU* (University Reform Law).

Until 1983 the university, one of the radical political spaces of the 70s, led a 'disorderly' life. More democratic and progressive sectors had succeeded in bringing about radical reforms in the representative bodies, and in the introduction of innovations in teaching methods. Moreover, they had put an end to the abuse of power in the contracting of services and, above all, in the control of access to the tenured posts of university teachers, despite the fact that the most conservative sectors had held on to their control at the peak of the university hierarchy: the Rectors were still the same individuals. It was a period of conflict and trepidation.

From 1997 onwards, successive democratically-elected governments made the search for a solution to the problem of the University in Spain a priority concern. However, the

building up, both within the University and within the nation, of a majority which would accept a compromise model of University was an achievement of the first government formed by the *Partido Socialista Obrero Español*, the *PSOE* (Spanish Socialist Workers' Party). On 25 August, 1983 the *LRU* became law. This established the university as the public sector supplier of higher education, a service which it provides through teaching, study, and research. In Spain, when we talk about higher education we are talking about the universities, as outside of these the only other institutions are the Military Academies, the Conservatories, and a limited number of qualifications awarded by institutes such as the Institute of Criminology. However these must, in fact, be recognised by a university.

The legislation by which the university is governed is centred on three principles enshrined in the Spanish constitution, namely: the right of all Spanish men and women to receive an education; the concept of *libertad de cátedra*, that is the freedom of each teacher to teach in the manner he or she deems most appropriate; and the autonomy of the University. In order to fulfil these the law establishes:

a) The division of responsibilities in affairs concerning the university between central government, the autonomous regional governments, and the universities. This three-way division has certain advantages in that it diversifies the power structure or produces areas in which little has been laid down, it has the disadvantages of the jurisdictional imbalances generated by the three levels of structure and/or the legal insecurity of the individual when face by the tangled web of the institutions.

b) The development of Statutes within each university by which to govern itself, and which guarantee the democratic involvement of all sectors of the university body - students, *personal de administración y servicios*, or *PAS* (administrative and ancillary staffs), and *personal docente e investigador* or *PDI* (teachers and researcher workers) - and independence in matters of financial management, in the preparation of academic programmes, and in the recruitment and promotion of teaching staff. The differences which exist in nature of the statutes by which the different universities are governed, cannot hide the primacy of central government, or of the autonomous regional governments, in the decision-making process: over 75% of the universities' finance comes from the national budget. Furthermore, guidelines for university studies are laid down on a nationwide basis, and central government legislates on teachers' job descriptions, salaries, and conditions. A good indicator of this control can be seen in the fact that, with the exception of university ancillary staffs, all

negotiations with Trades' Union representatives are carried out nationally in Madrid, or on a regional basis within the autonomous region.

c) The basis on which teaching and research work are organized, opting for a strengthening of the departmental structure, making these the basic organs for the development of research and teaching. Faculties and Schools have their responsibilities limited to administrative matters, and to the curricular organization of teaching for the award of academic qualifications. It should be added that the *LRU*, opened the door to the possible creation of centres and research institutes regulated only by the statutes of the individual university, which brought about an organisational solution to new, or multi-disciplinary research and teaching.

d) The structure of the permanent teaching staff, made up of civil servants divided into University Professors; tenured University Lecturers, recognised as being fully competent both as teachers and research workers in as much as they must have completed a doctorate; Professors of University Schools, and tenured Lecturers of University Schools, also recognised as fully competent teachers, but only recognised as research workers if they have completed a doctorate. All of this being the direct consequence of the aforementioned *libertad de cátedra*. The letter of this law presents us with a clear teaching career-structure based on civil servant status, in which contracts would only be required for *ayudantes* (teachers in training), and for short-term or part-time teachers from outside the university (Associate and Visiting Lecturers). However, the fact of the matter is that the stabilization of the professional status of the majority of teachers in the first years of university reform has stopped, and currently the *profesor asociado* (Associate Lecturer) is in fact a part of the basic teaching staff of the university, carrying out their work in an insecure situation, and doing the same job, but receiving less than half the salary of a tenured lecturer.

Like all laws, the *LRU* solved some problems, postponed others, and retreated from some other positions previously won. Notwithstanding this reality, nor the fact that personally the author of this report felt it had not gone far enough, it must be admitted that the law brought into being, for the broad spectrum of the university community a democratic formalization of the university as institution. By comparison with the previous situation it brought about a high degree of participation in the institution. Together with this, and in spite of the inequalities that exist within the permanent teaching staff, and between this body and that of the contract teachers, these inequalities are countered by the full recognition of the

teaching and research role of the former; by the direct participation in the decision-making bodies of departments and university institutes, and by the right to elect and to be elected to the decision-making bodies enjoyed by all members of the teaching staff. It must be added that the devolvement on the university of responsibility for the recruitment of staff, both administrative and ancillary, and teaching and research, concentrates at a local level a crucial power, especially with regard to the control of access to tenured university teaching posts. The *LRU* broke down some of the power structures inherited from the Franco era - structures which today have been reorganized. Finally, it must not be forgotten that the totality of these legal provisions, and the agreements negotiated with union groups at local level, made this process of stabilization possible; that is, they made it possible for more than 20,000 people to gain access to tenured civil service posts. All of this was important for women within the university, and we will develop this further at a later point.

The political majority, that social mass which made this reform possible, no longer exists. At the present attempts to introduce corrections into the *LRU* have met with two years of legislative failures as it seems that political and union groups are unable to reach an agreement. With the prospect of a comfortable electoral victory for the Spanish right-wing in view, a right-wing which maintains strong links with the Catholic church and with other highly conservative forces, some kind of retreat on even those democratic guarantees which are today in place, is to be feared.

1.1.2 The organization of university studies.

Within the university two separate levels of studies exist. The first is based on a single, three-year cycle of courses leading to the award of a diploma; the second, on a progression of three cycles leading to the award of a *Licenciatura* (first degree) on successful completion of the second cycle. The option of a diploma may or may not be included in these programmes. A doctorate is awarded on successful completion of the third cycle for those who decide to continue. Teaching on these programmes is conducted in the faculties, *Escuelas Superiores Técnicas* (Schools of Technical Higher Education), and University schools. University institutes are able to teach doctoral programmes and other post-graduate courses.

1.1.2.1. A period of transition: the reform of the programmes of studies.

The current organization of university studies, and the programmes of studies in use, although gradually being phased out, are products of the Franco era. Only since the academic year 1992-93 have new programmes of studies, approved by the universities in line with Royal decree n° 1497/1987 on the award of diploma and first degree qualifications, been widely followed.

Accordingly, nowadays students who have successfully completed their secondary schooling and passed the University entrance examination, better known as *selectividad*, matriculate to follow courses leading to the award of a first degree. On average these are of four years in duration. Undergraduate studies of less than four years have not completely disappeared, but these have now been limited to Primary school teacher training, Business studies, Quantity surveying, Topography, and a few others, many of which are frequently in competition with full first degree courses: for example, Business studies versus Economics. Others compete with post-graduate vocational or professional training courses. As stipulated in the *LRU*, the *Consejo de Universidades del Estado español* (Spanish National University Council) is responsible both for the establishment of officially-recognised degree qualifications valid throughout Spain, and for the general guidelines of the programmes of study. These programmes of study have been designed by lobby groups made up of experts in the subject disciplines or legally defined *áreas de conocimiento* (academic fields), following proposals made by the *Consejo de Universidades*. They include a number of obligatory subjects, which must be included in all programmes of study for a specific degree course taught in Spain, and define precisely contents which represent between 40% and 60% of the programme teaching load. They have also established the relative balance between theory and practice in each degree course; the adoption of an academic year calendar alien to the Spanish tradition; and the final introduction of a credit system as a measure of subjects, clearly linked to the process of reconciling differences in university studies throughout the European Union.

It is left to individual universities to define the remainder of the programme contents and to decide which are obligatory within that university and which not. Notwithstanding this, students are able to choose for themselves a total of 10% of the subjects they study within their degree course from among all of the subjects taught at their university.

According to the *MEC* (Spain's Ministry of Education and Science), the modernization and reform of university teaching has as its basic objectives the following: to bring university

teaching up to date by incorporating those new subjects essential for cultural, scientific and technical development; to adapt university teaching, taking into account characteristics of both its applicability nationwide, and of the independence of the universities; to link universities and society, with new university qualifications tailored to meet societies' needs; and finally, to adapt the university to the general guidelines laid down by the European Union. These totally uncontroversial, general objectives are not so much in evidence when we come to analyze the final results. In our experience, those criteria derived from the desire to reconcile differences within the European Union have held sway along with, in the opinion of this author, a short-sighted adaptation to a labour market undergoing a process of change. Innovation has been limited due to the pressure exerted by the academic disciplines or by professional organizations.

So, it is not surprising that the contents of the programmes published by the *MEC* itself do not guarantee things as basic as the *transversalidad*, that is the across-the-board application of a series of educational principles such as coeducation, education for equality and to combat discrimination, contemplated in the *LOGSE*, the very law which governs the General organization of the educational system. This law, among other things, opts for a formal regulation of the much-needed training of teachers. A primary or secondary school teacher cannot teach history in such a way as not to perpetuate inequalities, if he or she has not, in his or her turn, learned a non-androcentric history. At university level, subjects and contents which respond to these demands have been introduced in situations in which women teachers and feminist research workers have been capable and have had the power to do so. But their geographic distribution is unequal as the diversity of local situations is great. Thus, the University of Valencia has introduced a highly significant number of these subjects into its programmes, while in Málaga only one has appeared, in the first degree course in Pedagogy.

1.2.1 Doctoral studies

Until the early 80s, these studies led to the award of a qualification which few obtained, and which was still governed by obsolete legislation. Consequently there was an urgent need to establish a frame which would permit the regulation of postgraduate doctoral studies or courses, which could be recognised as such in neighbouring countries. Royal

decreed n° 185/1985, followed by Royal decree n° 537/1988, established the regulations by which the third cycle of university studies, leading to the award of a doctorate, is governed.

Doctoral programmes are based on two academic years of studies which are of courses and seminars aimed at enabling students to specialize in a specific scientific, technical, or artistic field. In order to be awarded a doctorate, students must pass courses within one of these programmes totalling 32 credits, and present a doctoral thesis which must be pass a *viva voce*. And all this within a maximum of five years.

Doctoral programmes are organized by, and the responsibility of, the individual university, which manages these through a *Comisión de Doctorado* (a kind of 'doctoral studies board'). Generally speaking, these studies have been, and continue to be flexible and open; they have given priority to interdisciplinary studies and, initially, to experimentation. On a national level, the guidelines established are few, and refer to the teaching load, to the process of supervision of teaching, and so on. These characteristics make doctoral programmes ideal for feminist teaching. It is within doctoral studies and,

or class, an emerging consciousness appears from the perspective of which all knowledge and views of the world are redefined.

Secondly, all that which is fertile and creative in the drive which feminism's critique of the patriarchal culture, made itself patent within academic life when women too - and above all feminists - began to take up tenured university teaching posts in significant numbers, and to occupy places of importance in the world of culture. In the case of the Spanish university these few data will serve to reaffirm this fact¹:

a) Since 1980, the number of women matriculated as university students has been greater than that of men. This continues to be the fact today, in the academic year 1994-95, with 51.9% of students being women. These global figures must be put into context alongside the fact that firstly, the distribution of women students across the disciplines is highly uneven and, secondly and no less a cause for concern, that there is a relatively small number of women registered as doctoral students. In 1990 the Spanish national average was 34.40%.

b) As far as the numbers of women university teachers is concerned, their growth has been striking over the last decade: between 1981-82 and 1989-90 the increase in women teachers has been of the order of 69%, compared to a 35% increase overall. In spite of this figure, highlighted by the *MEC*, the percentage of women teachers is small. At the beginning of the last decade they accounted for 23.5% of teachers, rising to 29% in 1990. These women teachers are concentrated in those faculties, such as Medicine and Arts, in which the numbers are around the average, and in the non-technical University schools, such as the Schools of Nursing, or those catering for Primary education teacher training, where they reach the 40% mark. In the teaching of technical subjects women represent 12% of the teaching staff. If we break down the numbers of women teachers by category, according to data provided by the *MEC* for 1990, women teachers are mainly members of the permanent staff of tenured teachers: that is to say they are full time civil servants, recognised as fully competent university teachers and research workers.

1.2.1 Chronological development.

1.2.1.1 Prior to 1982.

This was a highly active period in the development of the feminist movement. The first doctoral theses in history and sociology were presented; the first feminist groups were

established in Madrid and Barcelona: these were the *Seminario de Estudios de la Mujer* (Women's Studies Seminar Group) at the *Universidad Autónoma de Madrid* (Autonomous University of Madrid); and the *Seminario de estudios de la Mujer* in the Faculty of Sociology of the *Universidad Autónoma de Barcelona*. The Catalan group, the *Centre d'Investigació Històrica de la Dona*, or *CIHD* (Centre for Historical Research on the Woman) was already in existence. Many of the pioneers of feminism in the Spanish academic world worked, and continue to work in these groups. The interdisciplinary conferences organised by the *Universidad Autónoma de Madrid* were, from the outset in 1979, a meeting-place and point of reference.

1.2.1.2 From 1982-1991.

These ten years have seen the consolidation of Women's Studies in Spain. They correspond to a period in which the majority of those women who began their university studies in the 70s have completed their formative years and, in the lee of the educational reform, become members of the permanent teaching staff of the universities in large numbers. It also represents the period in which research groups were established spreading Women's Studies far and wide. Their relationship with the feminist movement was limited and uneasy.

1.2.1.3 Since 1991.

In Spain, there are now 21 Women's Studies collectives, three of which have achieved the status of university institute. The setting up of a national network in the *Asociación Española de Estudios de las Mujeres*, or *AUDEM* (Spanish Association for Women's Studies) has been formalized, and participation in European and international networks continue to grow.

1.2.2 A name.

The naming of things is a supremely powerful act, so it is no small importance to explain briefly what it is that we have called what we do, and why. The names of the majority of the seminar groups use the term *Estudios de las Mujeres*, that is Women's Studies, using the plural form of the noun, in one or other of the official languages of modern-day Spain. Only the group based at the *Universidad Complutense de Madrid* has maintained, and indeed made its insignia, the term *Investigaciones Feministas* (Feminist research). Only over the last few years has the term 'Gender studies', or the word 'gender' begun to appear in group names.

At this point it really is necessary to present a brief historical review of the topic. The reference point which the first Spanish groups had was that of 'Women's Studies' in the United States of America. The transfer of that term into Spanish was not without difficulty: the apostrophe 's' could have become *sobre* (on, about), or *de* (of). Finally the term *Estudios de la Mujer* was settled on, adopting the singular form, which leads us to an abstract concept, as if we were dealing with a stereotype which has never existed. The use of the preposition *de* (of), was put forward as a means of excluding the contribution of men, and of highlighting women as the subjects of research, in opposition to the use of *sobre* (about, on) which would have underlined the object of the research, and avoided describing the sex of those women or men research workers who might carry it out. The next step, introducing the plural form occurred relatively soon, although the inertia of institutions has meant that a name once coined cannot easily be changed. This plural broke with the use of a generic form which defined all women as identical, and in its adoption groups have opted to recognize the great diversity within the gender itself. Thus, groups take up a plural stance within a specific class structure.

The acceptance of this change to the plural form went hand in hand with a giant leap forward in the work being carried out, which has meant that the majority of researchers consider themselves to be working in feminist research. That is to say, we see ourselves as propounding a critical feminist theory, and a methodology derived from this. But something more should be said here. Most groups have tried to change their names and, in fact, all of those which have presented the necessary documentation for them to be formally recognized as University research institutes, have included the term 'feminist' in their official designation: *Estudios feministas*, *investigación feminista*, and so on. However, in the negotiating process, this word, the word which is feared most of all, has been rejected and groups have concluded that *Estudios de la Mujer* was not such a bad name after all, if it meant they were able to continue with the research and teaching they wished to undertake. This pact with the academic community may also explain the appearance and increasing use of the term 'gender', in preference to 'feminist', among new groups.

1.2.3 Institutionalization.

One strategy towards the institutionalization of women's groups is indicated by the choice taken by the majority of these in order to gain access to a space and to make their presence

felt in the university. This has been through the establishment of groupings, of a more or less formal nature, calling themselves things like *Seminario*, *Feminario*, *Centro de...Estudios de las Mujeres*, *Investigación ...de la Universidad de...* . Some sectors of the feminist movement heavily criticised this decision throughout the 80s, and forced some study groups or non-university publications into a precarious situation, although they did produce, at the same time, valuable results. In reality, this debate was not one which was limited to the university alone but rather had to do with how the feminist movement at large organized itself and became politically active.

Once the university had been accepted as a valid forum many informal groups, meetings and assemblies were established. These were diffuse in nature, involving women both from within and outside of the university; they were loosely structured in terms of their organisation, taking the form of conferences. These were spaces, in which not only the efforts of feminist research began to accumulate, but they were also, consciously thought of as settings in which to try to develop new practices in intellectual work, based on cooperation and on the absence of competition or hierarchies.

From 1987-88, in a rather disjointed fashion and with varying results, the debate on the institutionalization of women's groups was taken up again. Now it was a debate between women who were members of the university community, and university groups, and it was centred on the fact that Women's Studies groups have to cement their organizational links with the university. This rejuvenation of the debate had to do with the expansion and complexity of the seminar groups, especially of those of an interdisciplinary nature. In the space of five years the feminist groups in the university had increased in number and they had founded libraries and documentation centres. But they had enjoyed no support from the central government whatsoever, and had needed to seek out and negotiate financial resources from many varied sources. They had begun teaching doctoral courses, and networks had been established through the ERASMUS programme among others. All of this had been achieved thanks to the 'double shift' worked voluntarily by these women teachers and researchers.

There seemed to be only one way to break out of this situation: total institutionalization through the establishment of university institutes, as foreseen in the *LRU*. A route which groups would find hard to follow, in order to reach their administrative destination, but which would mean academic recognition, full-time employment, and personnel, among other prizes. This route is neither easy nor simple, and groups must pay

a price to see it implemented. This price is all the higher when the group in question is less academically-oriented, such as those groups which include, among their participants, women who have no links with the university as such; or groups which have adopted only the minimum of formal structure in their organization.

The difficulties inherent in taking this path can be exemplified by the case of the *Seminario del País Vasco* (Seminar group of the Basque Country) which was dramatically dissolved two years ago as a result of open, internal conflict over their inability to resolve through negotiations the points of contention thrown up by the establishment of a university institute. Sadly, the result has been open warfare, and the disappearance of one of the most important nuclei of feminist research in Spain, of an academic publication, and of a library. It has also meant the certainty that resources will be impossible to obtain for many years. It amounts to a strategic defeat. Elsewhere, such as in Granada where a broad-based majority has slowly built a path to institutionalization, those who pressed for the use of non-institutional means have decided to exclude themselves from the process, and have not caused tension or conflict that might prevent the process of institutionalization from continuing.

So much for internal contradictions. Logically, this process has also generated resistance in the academic world. A world which does not in the main part think that Feminist Research is of a quality such that it can be considered worthy of the establishment of University Institutes.

Earlier, we looked at what has been the majority response to the process of institutionalization. We cannot, however, ignore the question which some time ago was left on one side and which seems to be reappearing these days. This is the question of what is termed the *área de conocimiento*, or 'area' or field of study. Basically this term is used to describe a field of academic study, such as Modern History, Medieval History, Plant Biology, Theoretical Physics, and so on. However, it acquires special significance from the moment when these fields are defined and structure the administrative areas to which teaching responsibilities, teaching posts, selection boards for public examinations, networks of experts, and so on, are ascribed. In the initial debate over institutionalization, the option which meant formally asking the *MEC* to approve the creation of a specific field of study, was one of those which caused most conflict and confrontation. Without doubt, university studies are followed within one particular field of study. Consequently, at that time and again today, some colleagues have pointed out the need to establish the *área de conocimiento* of

'Women's Studies' or of 'The History of Women' in order to break down the barriers which prevent access to professorial chairs or to their being members of committees made up of experts. At that time, those who most forcefully opposed this option based their arguments on the very origin of the concept of fields of study, on the ghetto-like status which this would afford Women's Studies, and on the destruction of the alliance between women of all academic backgrounds which this would mean.

The re-introduction of the debate over *áreas de conocimiento* at a time when it appeared that the route via the establishment of university institutes, or of other such centres, had become accepted, is in our opinion, not solely of an epistemological nature. This debate deals with more than merely the question as to what constitutes a scientific discipline, or with how this should be reflected in the academic world: it is not simply a Spanish version of 'mainstreaming'. In fact, it represents a re-opening of the debate over power relations existing within the university and, in the long-term, of the capacity which feminist collectives have to reproduce when the *áreas de conocimiento* and the departments are, currently, the principal power centres of the university. Teacher selection is principally carried out within departments, and given the institutes are still under-resourced and that policy on research penalizes feminist research, the scope for training new women teachers and introducing them into the university is extremely limited.

1.2.4 Finance.

This has been, and is still, the great problem facing Women's Studies and Feminist Research in Spain. The relatively informal nature of the way in which groups have been established has, with few exceptions, precluded their receiving significant amounts of financial aid directly from university budgets. The funds on which they have operated come basically from the *Planes de Igualdad* (Equal Rights Programmes) of the *Instituto de la Mujer* (Institute for Women, a central government agency forming part of the *Ministerio de Asuntos Sociales*, the Ministry for Social Affairs), or from agencies of the autonomous regions, or local government. Essentially, these funds come from programmes of subsidies and work-grants for specific short-term uses which differ from the logic behind the financing of basic sectorial research. Those projects which have been subsidized by the *Comisión Interministerial de ciencia y Tecnología*, or *CICYT* (Inter-Ministerial Committee for Science

and Technology) have been few, and have been linked with specific research topics such as health, education, or Latin-America.

Feminist groups' complaints centre on the systematic lack of support for research projects which they propose, particularly when these more than adequately meet the requirements which should lead to their inclusion as programmes or sub-programmes in the *Plan Nacional de Investigación* (National Research Programme). Moreover, they have been left out of the regional plans, too. The three points in their favour are, firstly, the sheer volume of research, in terms of publications, research results, and researchers; secondly, the introduction and development on their part, of new fields of knowledge, and new methodologies, developed without central government support; and thirdly, the social demand on women for research work, especially from the education system itself, such as the development of the *LOGSE* and of new subjects in the programmes of studies.

The accord which exists between the *Instituto de la Mujer* and the *MEC* has not produced the expected results except in the area of primary and secondary education, and in this instance it has been thanks to the efforts of the *Instituto de la Mujer*, both from Madrid and from regional counterparts. The *MEC* is reticent over university teaching, arguing that 'Science is Science', and that 'Science', or rather the 'Scientists' should decide to whom they offer financial support, as if the experts who make the decisions, and the criteria on which they base their decisions were neutral.

At present the *Instituto de la Mujer* is carrying out consultations with the network of Spanish Women's Studies groups in order to present a common stance to the *MEC* in an attempt to negotiate the establishment of a specific research programme. Above all this affects young women as they enter the system which awards grants for doctoral or post-doctoral studies enabling future women university teachers to complete their education, is based on priority lines or programmes of research, and this makes these very difficult to obtain. They would also hope to negotiate the inclusion of feminist theory as a criterion for the evaluation of research projects, which would, in its turn, require the setting up of group of women experts on the *Comisión Nacional de Evaluación* (National Evaluation Board).

It should be added that, with the progressive institutionalization of Women's Studies' groups and, above all, with the establishment of university institutes, certain basic financial supports do exist, drawn from University budgets, on a par with those provided to university departments.

1.2.5 Teaching.

As has been shown in the survey published in the *Libro Blanco de Estudios de las Mujeres del Estado español* (White Book on Women's Studies in Spain), many women teachers project their academic standpoint in their everyday teaching activities. This is only logical.

However, that teaching which is clearly specific, and which reveals the critical standpoint of feminist research has been encapsulated in post-graduate doctoral studies - which is why we have already focused on these earlier - which were, and which continue to be the most open and flexible of the three levels of University studies, as well as being those which are interdisciplinary. The first experiment in post-graduate studies was at the University of Barcelona, and this consisted of teaching inserted into pre-existing doctoral programmes, and of the first specific post-graduate course: a Masters course taught by the *CIHD* mentioned earlier, and which awards a qualification through the University of Barcelona itself.

The first doctoral programme in Women's Studies was that of the University of Granada, which appeared as such in 1990. Since then various specific doctoral programmes have been initiated in universities such as those of Valencia, Málaga, and Barcelona. The courses taught within these programmes are structured around some basic or general topics of Women's Studies, feminist theory, the feminist movement, and so on, to which are added the contributions of women teachers from the different fields in which they work. By comparing the contents of doctoral or 'masters' programmes we can highlight the uneven development of feminist research and teaching across the various academic disciplines. For example, we find that in Spain, the study of History is the discipline which has most developed Women's Studies. By contrast, Law remains a discipline where little has filtered through. This study also indicates the differences between universities. In the University of Valencia the presence of women psychologists is highly significant, while Granada is the only university to offer courses about the world of Islam.

Some seminars or institutes decided it was preferable to follow the strategy of inserting their courses in those of the major disciplines, or of those of their departments, in order not to 'segregate themselves' away from the main lines of research and teaching, and in order to be able to influence these. Up to now this debate has yet to take clear form in Spain, and it could be said that there is a certain conscious desire to develop a double

strategy, or if you like, to keep a foothold in the traditional disciplines and at the same time to keep open the doorway to an individual, more specific line of research. One example of this could be the experience within the University of Granada. A specific doctoral programme exists, but courses from this programme are taught within other doctoral programmes, at the same time as the doctoral programme in Women's Studies appropriates courses taught in non-specific programmes. That is to say, that the activities of the feminist collective are anchored to different positions within the university as a whole.

As far as teaching on first degree programmes is concerned, there can be no doubt about the pioneering quality of the subjects taught at the University of Barcelona. It was, however, one isolated experience which has only been significantly changed with the reform of the programmes of studies. The result is difficult to calculate as very different situations and strategies within feminist research come into play here, as well as the different positions of each collective with respect to the correlation of forces existing at both local and national level, within their universities or within their particular disciplines. We have already discussed the general problem of university studies and of the reform of teaching, so at this point we will focus on the situation of feminist studies within this reform.

In the face of the programmes of study there have been two distinct strategies which we can focus on in cases such as that of the teaching of Sociology in Barcelona, where the strength of the position taken by the women teachers has led to the exclusion of subjects which include terms such as 'women', 'gender', and 'feminism' among others, but which control the contents and orientation of these subjects. The example of the universities of Granada, or Valencia may perhaps explain an alternative view. Here, there are numerous subjects in History, Philosophy, Psychology, and Education, Sports, which show in their titles their feminist orientation. In general, the result has been very uneven, but now we really can talk about a presence of Women's Studies in the curricula, subjects, and subject programmes where, although timidly, the presence of feminist researchers can be seen. (See Annexes.)

The work carried out by institutes and seminars - albeit in the area of extramural studies - in the development and teaching of 'Master' or 'Expert' programmes, of courses of postgraduate vocational training, and of the in-service training of teachers, cannot possibly be ignored either. These courses have been followed in the main part by teachers from primary and secondary education, by lawyers, social workers and women doctors, and civil

servants involved in the application of the policies of equality, co-education, and in the social services. These were an excellent vehicle to offer to working professionals, particularly primary school teachers of either sex, the feminist critique of androcentric discourse; as such they constituted permanent vocational training of a kind the university has not always been able to guarantee.

1.2.6 Networks

The seminar groups and Women's Studies' institutes have been characterized since the outset by their dynamism and by the rapid links they have established with other centres in Spain and, of course, throughout Europe. The significance of these national and international networks is not lost on any of us in as much as they have contributed, as and when required, to the concentration of effort, to the circulation of research work, and to solidarity. Initially, in Spain, there was an informal coordination of groups and research workers which, for legal reasons, culminated in its transformation into an association called *AUDEM*, the *Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres* (University Association for Women's Studies). *AUDEM* brings together research workers from all over the country and from all academic disciplines. It is undoubtedly the Women's Studies network throughout Spain, as it not only voices the opinions of its individual members, but also those of seminar groups and institutes. Another association, *AEIHM*, the *Asociación Española de Investigación Histórica sobre las Mujeres* (Spanish Association for Historical Research on Women) also exists to bring together women historians, though many are members of both associations.

The links between the Spanish networks and European networks such as WISE or ENWS are still unstable, although the presence of Spanish universities in European activities is on the increase.

1.2.7 The European dimension

Within Spanish universities, ERASMUS and MED-CAMPUS programmes have been functioning in Women's Studies or in Gender Studies. There are no TEMPUS programmes as, so far as we know, those applications which have been made, have been rejected as they do not qualify as being priorities for the Eastern bloc countries. As far as the AIFA programme is concerned it is still too soon to know if it will bear fruit.

These programmes are run from the two universities in Barcelona, from the two in Madrid, and from Granada: that is, from those universities which have consolidated teaching activity and research work in Women's Studies/Feminist Research. Those who have participated have agreed that in itself the experience has been excellent in as much as it has permitted students firstly, to learn about and to see Europe as something real and close at hand; and secondly, to benefit from the diversity of scientific traditions and experiences. It has made a great contribution to teachers in as much as it has permitted the consolidation of the solid European experience in Women's Studies, refining and questioning the American hegemony on the subject. It has made it possible for the knowledge of, and the exchange of the results of European research to take place, even in those languages which are less well-known. And moreover, it has made a significant contribution by opening up University teaching at all levels.

All this notwithstanding, one large obstacle continues to block the way towards this European horizon, and that is the limitations which the non-majority languages suffer from in the diffusion and exchange of experiences or in the setting up of joint European programmes. The inexistence of a *lingua franca*, and the cultural load which anglophone mediation carries can make this path difficult to follow.

2. Summary, needs, and proposals for the future.

All of the above can only but confirm the unquestionable reality of the status of Women's Studies in the Spanish university system. Over the last twenty years, but above all in the period since 1982, the drive and the initial demand for research work and teaching of a non-androcentric nature has coincided with a period of expansion and reform of higher education in Spain which was materialised in the *LRU*, the University Reform Law. This law brought about a significant increase in the number of women teachers and research workers as the degree of autonomy enjoyed by the universities, or the legal voids which existed, were taken advantage of in order for them to win a space for themselves within academic institutions. To this we must add the development, which took place at the same time, of broad-ranging research work, amply demonstrated both in the *Libro Blanco*, and in *AUDEM*, the Spanish network of Women's Studies groups.

Such a 'positive' state of affairs should not blind us to the fact that it has been brought about by the unrewarded efforts and labours of women university teachers. Nor

should we forget that research work is still seriously under-financed, or that there is still a degree of resistance within some disciplines to the introduction of Women's Studies into teaching programmes. Moreover, we are faced with an uncertain future as a consequence of cutbacks in education and social budgets. This is particularly important in so far as it affects the contracting of young research workers or teachers, and will be more serious still if the next government in Spain is conservative, or if the European Union were to curtail its policy of support for equality.

2.1. Needs and proposals for Spain.

As far as Spain is concerned, it is clear that we lack fundamental support in terms of the need for finance, and for recognition of the teaching and research demands put upon this collective. Specifically, these are the need:

a) To change the administrative and political limitations on the establishment of feminist research and/or teaching centres, the which would eliminate the need for women teachers to work a 'double shift'.

b) To establish specific teacher training programmes with their sights fixed on new teaching practice promoted by the *LOGSE*.

c) To include modules of women's Studies in the Universities' new academic programmes.

d) To influence national and regional research policy in order to guarantee the establishment of programmes and/or sub-programmes of Women's Studies and of Gender Studies. And, furthermore, to demand the inclusion of women experts on evaluation boards, and to propose to the *MEC* the inclusion of gender as a criterion for the evaluation of research work.

2.2 At a European level.

At a European level, progress in the spread and the learning of the many European languages must be continued. So, too, must support for the continuation of the European programmes which grant Women's Studies a Europe-wide dimension and which contribute to the interchanging of our varied but shared university experiences, both in research work and in teaching.

Consequently, we would propose the following:

- a) The establishment of a network of University Women's Studies groups.
- b) The designation of resources for feminist research within the research programmes of the European Union.
- c) The establishment of evaluation criteria which guarantee European Union recommendations in matters of equal opportunities policies, and in the application of non-androcentric methodologies. This could be materialised in the inclusion of women experts on evaluation boards.
- d) Resources, and selection criteria for those European programmes which contribute to university and student mobility in the field of Women's Studies.
- e) The circulation of scientific research on Women's Studies through a programme of publications and translations from minority to majority languages, and viceversa. These could be short-term programmes.
- f) Backing for activities undertaken by Women's Studies networks in order to consolidate their European dimension; especially with regard to those which permit the gathering and exchanging of experiences.

BIBLIOGRAPHY

- CASTAÑO, Lola (coord): *Estudios de las Mujeres en las Universidades españolas*. Valencia: Au Llibres, 1991.
- BALLARIN DOMINGO, Pilar: "Haciéndonos presentes: Docencia e investigación en las Universidades andaluzas", en M.T.LOPEZ BELTRAN (coord): *Las mujeres en Andalucía*. Málaga: Diputación Provincial, 1993;pp.13-30.
- BALLARIN DOMINGO, Pilar- GALLEGO, M^a Teresa- MARTINEZ BENLLOCH, M^a Isabel- PASTOR, Rosa.: *Libro Blanco de los Estudios de las Mujeres en las Universidades españolas*. Madrid: Instituto de la Mujer, en prensa.
- KRAUEL HEREDIA, Blanca (ed): *Las investigaciones sobre la mujer. Logros y proyectos*. Málaga: Universidad de Málaga, 1992.
- AMOROS, Celia: "Del feminismo al feminismo" en *Debats* nº 27, p.52-60.
- BIRRIEL SALCEDO, Margarita M^a: "Estudios de las Mujeres/Investigaciones feministas", *Actas de las Jornadas Feministas del Estado español*. Madrid: Coordinadora Feminista, 1995.
- De la investigación a la docencia*. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios de las Mujeres. Madrid: UAM, 1988.
- Mujeres y hombres en la formación del pensamiento científico*. IX Jornadas interdisciplinarias. Madrid: UAM, 1990.

APPENDIX A

Examples of subjects taught at first degree level.

University of Valencia:

- * Philosophy: History of Feminist Theory, I-II.
- * Psychology: Gender systems, personal identity and social structure; Psychobiological aspects of women's health; Knowledge, the cognitive system, and the relationship between sex and gender; Human motivation and gender relations.
- * French Philology: French Literature and the Woman.
- * History: Men and Women in Western Culture (XVIth-XVIIIth centuries); The Public Stage and Private Life in the History of Women (XVIth-XVIIIth centuries); Women, Work, and the Family in Pre-Industrial Societies; Historiographic Methodology and Feminist Theory; Women's Studies through History; Women in Classical Antiquity; Medieval Women; Women in History: themes, theories and sources; Feminism and History; Discourse about Women: an Analysis of History; The Construction of Genders in Bourgeois Society and Culture; Privacy, the Family, and Public Life in Contemporary Female Experience.
- * Subjects also appear in degree study programmes of the Universities of Salamanca, Santiago de Compostela, Oviedo, the Basque Country, the Madrid Complutense, the Madrid Autónoma, Barcelona, Barcelona Autónoma, Granada, Málaga, Cádiz, and La Laguna.

APPENDIX B

Doctoral studies at the Universities of Málaga, Barcelona, Valencia, Granada, and Madrid.

Subjects taught in the Doctoral Studies Programme in Women's Studies, of the University of Granada.

- * Women's Studies: The Criticism and Transformation of Research Thought, I-II.
- * Sources and Methodology for the Study of the History of Women.
- * Gender and Biomedical Sciences: the construction of the 'Woman'.
- * Women through the Social Language of Fashion.
- * The Image of the Woman in Contemporary Poetry.
- * The Pressure of Mind-Sets on the Social Status of the Medieval Woman.
- * Woman as Written by Novels.
- * The Adaptation to Life and Psychology of Women.
- * The Development of Women's University Studies. Analytical Perspectives of an Educational Nature.
- * Documentation and Style in Women's Studies.
- * Methodological Problems Relating to the Analysis of Women and Social Structure.
- * The Family in the Legislation of Arab Countries.
- * Gender Stereotypes.
- * The Feminism of Equality and the Feminism of Difference.
- * The United Nations' Charter for the Elimination of all forms of Discrimination.
- * Women in the Ancient World.
- * Women and Heritage (XIIIth-XVIIIth centuries).
- * The Education of Women in Contemporary Spain.
- * Feminine Models in the Literature of the Spanish 'Siglo de Oro'.
- * The Woman in Literary Works of the XVth Century.
- * The Feminism of Emilia Pardo Bazán.
- * Towards a New concept of Work: A proposal for a complementary system of social and economic indicators.
- * Women in Art.
- * Language and Sexual Discrimination.

- * Woman, Culture and Writing in the Italy of Novecento. An exemplary case: Sibilla Aleramo.
- * Methodological Strategies: The efficiency of role-playing in research.
- * Women in the *Ancien Régime*.
- * Family Planning.
- * So-called 'Grey' Literature.
- * Patriarchal Violence/Structural Violence.
- * The Place of Women in Contemporary Arab Society.
- * Women in the Healthcare Profession (XVIIIth-XXth centuries).
- * Theoretical Principles of Feminist Thought.
- * The Woman in 'Andalusí' Literature.

CONTENTS

Two preliminary points

1. The teaching of Women's Studies and Feminist Research
 - 1.1. Higher Education in Spain
 - 1.1.1. The University Reform Law
 - 1.1.2. The Organisation of University Studies
 - 1.1.2.1 A Period of Transition: the Reform of the Programmes of Studies
 - 1.2.1. Doctoral Studies
 - 1.1.2.3. Postgraduate Vocational and Professional Training
 - 1.2. Women's Studies and Feminist Research
 - 1.2.1. Chronological development
 - 1.2.1.1. Prior to 1982
 - 1.2.1.2. From 1982-1991
 - 1.2.1.3. Since 1991
 - 1.2.2. A name
 - 1.2.3. Institutionalization
 - 1.2.4. Finance
 - 1.2.5. Teaching
 - 1.2.6. Networking
 - 1.2.7. European Dimension
2. Summary, needs, and proposals for the future
 - 2.1. Needs and proposals for Spain
 - 2.2. At a European Level

BIBLIOGRAPHY

APPENDIX A

APPENDIX B